

Trazos musicales: la exposición del melómano Quino en Chile



ÍRIGO DÍAZ

A un ritmo sostenido de dos veces por semana, Joaquín Lavado, el famoso dibujante argentino de pseudónimo Quino, asistía a algún concierto de música clásica. Primero en Argentina, luego en el exilio en Europa: Italia, Francia, España.

“Era muy melómano, siempre estaba yendo a teatros y salas. También al cine. Eran sus vías de escape al pesado ritmo de trabajo que mantenía como dibujante y al estrés que le provocaba a veces la falta de inspiración. En muchas ocasiones elegía los asientos detrás de la orquesta para poder ver la gestualidad del director. Después todo eso se traslapaba a sus dibujos”, describe Guillermo Lavado, cocurador de la muestra “Quino en la música”, que este fin de semana abrió al público en el Campus Oriente UC con 120 trabajos en este tema que Quino solía esbozar en viñetas de Mafalda y en creaciones de humor gráfico.

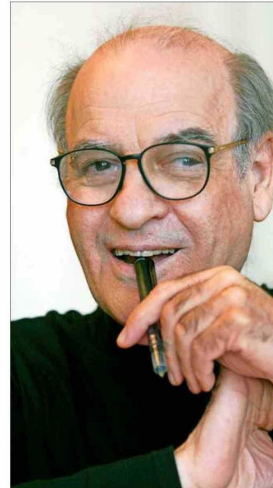
Guillermo Lavado es flautista clásico y profesor en la U. Católica. Es sobrino de Quino y custodio de la obra del autor argentino fallecido en 2020. Por si fuera poco, también es quien inspiró a Quino para la creación del Guille, el genial hermano menor de Mafalda, en 1968. “La exposición tiene varios de esos momentos musicales con Mafalda, cuando ella escucha a los Beatles o canta en la ducha. Pero sobre todo podemos ver esos dibujos temáticos sobre música y músicos que aparecían en libros como ‘Ni arte ni parte’. Conocía muy bien ese mundo y se involucraba mucho. Cuando ves los detalles en los dibujos puedes pensar que este tipo es músico o fue músico”, dice.

“Quino en la música” tiene obras en varios formatos, aunque todos son facsimilares. Los originales se encuentran en exhibición en España, en el Casal Solerlic de Palma de Mallorca, una casa del siglo XVIII. Muestra una parte muy

“Quino en la música” presenta 120 dibujos del creador de Mafalda en la UC. La muestra temática facsimilar va en paralelo a la de originales que se exponen en España y que dan cuenta de cómo y cuánto el autor argentino conocía el universo musical.



En la muestra hay obras en varios formatos.



Quino asistía unas dos veces por semana a algún concierto de música clásica.

puntual del archivo de originales que la familia está documentando, organizando y digitalizando.

“En 1985, Quino compró su propia fotocopiadora. Estaba aburrido de ver el estado en que recibía los originales semana a semana desde los diarios, doblados, rayados, manchados. Así que

mandaba la fotocopia y se quedaba con el original”, cuenta Lavado. Son cerca de 4 mil piezas, y entre ellas unas 1.900 corresponden a viñetas de Mafalda, personaje que dejó de dibujar en 1973 y que este año cumplió seis décadas. Quino sigue siendo reconocido por las aventuras de la perspicaz niña de clase media argentina.

La exposición reúne trabajos desde fines de los años 50 hasta que Quino dejó de dibujar, en 2009, debido a progresivos problemas a la vista. Se divide en varios temas, como la presencia o la ausencia de las musas, la rebelión de los instrumentos musicales o la pulseada del músico ante el director de orquesta. También hay un espacio para los compositores y el Teatro Colón, con dibujos que le fueron encargados para incentivar el gusto de los niños por la ópera y las orquestas.

Y junto con las recientes ediciones temáticas de Mafalda, como “Mafalda para niños”, “La vida según Mafalda” o “La filosofía según Mafalda”, una vez finalizada la muestra, que seguirá itinerando por el campus universitarios y otras salas en Santiago, la familia gestionará la publicación del libro “Quino en la música”, en 2025, una suerte de catálogo para coleccionistas. Guillermo Lavado: “Quino no paraba de dibujar. Su día era así. Se levantaba directo al mesón de dibujo. Almorzaba y en lugar de dormir la siesta se iba con un vaso de vino a seguir dibujando. Cuando llegaba la noche tenía una croquera en el velador para apuntar sus ideas y bocetos. Al día siguiente, dibujaba algún sueño que tuvo”.